

COGORNO  
PRESAS  
RUSSO



COGORNNO  
PRESAS  
RUSSO

encuentro



## **De las constelaciones pictóricas y las imágenes hacia el ritmo de la tradición**

### **I. El ojo y el espacio**

*Picasso quería representar las cosas vistas, no como se las conoce sino como se las ve cuando se mira sin reflexionar.*

*Gertrude Stein*

Las flores, los retratos y los paisajes desbordan su propio significado cuando son atravesados por la mirada: las imágenes no imitan a la realidad, meditan acerca de ella. La representación pictórica del siglo XX, particularmente en sus inicios, se piensa a sí misma. Reflexiona acerca de su propia naturaleza, no ya como representación mental de una cosa o expresión de una subjetividad pura, sino en una reunión dialógica que trasciende al dualismo. La mirada se localiza fuera de la mente excediendo el espacio matemático cartesiano, un ejemplo radical podría ser André Masson, el dibujante de *Acéphale*, que en sus escatológicas grafías hace que los cuerpos pierdan literalmente la cabeza y miren a través de estrellas en el corazón, llamas y armas en los puños, calaveras en la pelvis y una apertura en el estómago que diluye un afuera y un adentro, entre la piel y el mundo, para permanecer sumergidos en la mirada.

La sofisticada construcción matemática del espacio unilateral iniciado en el renacimiento que tiene como principal premisa un horizonte homogéneo y objetivo, se convierte paulatinamente en afirmación de la mirada particular y en libertad espontánea de nuestra percepción del mundo. Marcel Duchamp inventor y pintor del azar, en el otro extremo de Masson, potencia la mirada partiendo de un lugar físico, anatómico-geográfico; Elena Filipovic dice que para él la mirada es un movimiento que acerca la visión al cuerpo.

Santiago Cogorno, Leopoldo Presas y Raúl Russo son herederos de dicha tradición pero lo son del único modo en que se puede ser heredero de las vanguardias, siendo parte. Pudieron apropiarse y dar forma a una mirada particular que retorna, abre y expande un constante flujo de ideas. Cogorno, amigo de Raúl Soldi y Lucio Fontana, pasó gran parte de su vida, y la mayor de su juventud, en Italia. Se interesó por la tradición prerrenacentista en especial por los frescos de Il Giotto, porque en ellos encontró un sólido y atractivo punto de inicio, anterior a la configuración estrictamente moderna, que le propició la posibilidad de reconfigurar aquel orden pictóricamente dado. Encontró que el color y el dibujo no son ya dos cualidades equidistantes, divididas en estructura (el dibujo) y atmósfera (el color) sino que en la conjunción vital de la materia y el gesto se restablece una unidad sin jerarquías. El arte africano es otra vértebra de éste universo cogorniano que se desplaza entre la pintura y la escultura, reafirmando un curioso antecedente en las máscaras señaladas por Henri Matisse e incorporadas, posteriormente, por Pablo Picasso a sus obras más emblemáticas. Aunque el artista ítalo-argentino logró imprimir a sus piezas un carácter híbrido, al diluir la máscara ritual en los cuerpos eróticos de la escultura incaica y la estilización del gótico.

Por su parte, Presas tiende un sistema creativo sobre el exceso, su proliferación pictórica es admirable, incidiendo dinámicamente en la fijación de un estilo. Él mismo admitió que tal vez no haya un único momento de plenitud creadora en la vida de un artista; tal vez hayan ciclos diversos

con un momento de plenitud en cada ciclo, introduciendo de esta manera al problema del espacio, el del tiempo poético. Todas sus pinturas son pequeñas enunciaciones de un reino temático que va desde el patetismo a la delicadeza, retomándose a sí mismo sólo en el gesto pictórico, como si en ese ir y venir por lo diverso sólo el cuerpo fuera capaz de dejar huellas de lo propio.

La obra de Raúl Russo, a la que también se le puede atribuir la complejidad de los anteriores, posee cierta gravedad literaria. Concretamente Russo ilustró una decena de libros, en su mayoría de poesía y entre los que se encuentra el “Poema Conjetural” de J. L. Borges y que en un fragmento dice:

*La noche lateral de los pantanos  
me asecha y me demora. Oigo los cascos  
de mi caliente muerte que me busca  
con jinetes, con belfos y con lanzas.*

En este sentido, no es casual la analogía sino más bien precisa, porque las pinturas de Russo buscan la noche en un trazo que anuncia las formas y porque el doble de sí mismo tiene la luz que sus líneas niegan.

## II. La percepción y la historia

*Después de Van Gogh, los niños nacen viendo sus paisajes  
aunque no hayan visto sus cuadros. Algo nuevo se ha incorporado a la Humanidad.*

Leopoldo Presas

En el constructivismo reside, según Walter Hess, la influencia de Seurat, la expresión personal acerca del plano, y en el puro valor estructural de los impresionistas, subyacen las formas de Cézanne. Lo nuevo es entonces, un proceso de intensificación en la duración del tiempo que continuamente potencia lo ya existente. Para Santiago Cogorno, Leopoldo Presas y Raúl Russo descubrir el mundo y

transformarlo son dos caras de la misma moneda, porque percibir y hacer se reúnen en la mirada del pintor. Así, del mismo modo, como la filosofía moderna pensó un proyecto teórico que permitiera garantizar un conocimiento directo de lo que hay, el arte necesitó replantearse la percepción particular como un estado meditativo del hombre en el mundo.

La pintura se desplaza en una tradición que nunca se define por su pasado sino, más bien, por su dinámica actual. Las imágenes son cúmulos de temporalidad infijos, sobre un horizonte que genera contextos variados y heterogéneos; un cielo que se expande y contrae digitado por todas y cada una de las experiencias personales, capaces de trastocar cualquier cronología. De este modo, un estilo no es la mera modificación formal de una técnica o la introducción mecánica de un conocimiento, es sobre todo intuición de mundos posibles y que se mezclan deliberadamente con el real. En la mirada meditativa del pintor subyacen como estratos de la visión lo posible y lo real, un montaje alternativo al establecimiento de un orden y a una cosmovisión definitiva y hegemónica. Porque la pintura no ha formulado su propia historia afianzada en los paradigmas de una evolución formal sino que, por el contrario, se pensó a sí misma consolidando un conocimiento que afecta directamente nuestra percepción: componiendo sinfonías y modulaciones permeables a la propia estructura de los cuerpos. Cada pintor se incorpora a un ritmo poético predeterminado que a la vez se descompone al ingresar en el mundo visible, como una continuidad heraclitiana ese ritmo es imposible de retener y delimitar. Dice Bataille, *en la tradición la salvación ocupó un lugar central dentro de la vida espiritual. Pero la voluntad de salvación significa la resolución de eludir lo imposible*, probablemente para Cogorno, Presas y Russo el riesgo se encuentre, a pesar del absurdo, en creer que en el arte subyace esa inexplicable forma de la salvación.

Mariana Robles

Santiago COGORNO

Frente al espejo  
65 x 48 cm.  
técnica mixta  
1960







Posando • 42 x 60 cm. • témpera • 1968



Verano del '73 • 40 x 58 cm. • témpera • 1973



Desnudo en el patio • 69 x 50 cm  
témpera • 1965



Retrato del pintor Russo • 90 x 60 cm.  
óleo sobre tela • 1953

Desnudo frente  
al espejo  
90 x 69 cm.  
óleo sobre cartón  
1974





Nadadora • 43 x 151 x 45 cm. • madera



Cuñá • h.160 cm. • madera



Mujer • h.175 cm. • madera



Mirando el sol • 140 x 42 x 37 cm. • madera



Mujer sin cabeza • 142 x 30 x 29 cm.  
madera de olivo



Mujer • 179 x 36 x 23 cm.  
madera de palo santo



Mujer • 176 x 36 x 38 cm.  
madera de palo santo



Bailarina • h.163 cm.  
madera de palo santo



Torso • 150 x 36 x 34 cm. • madera de quebracho



Bartolo • 187 x 47 x 47 cm.  
madera de ceibo



María • h. 40 cm. • madera



María Elena • h. 39 cm. • madera



Autorretrato • 170 x 49 x 74 cm.  
madera de algarrobo



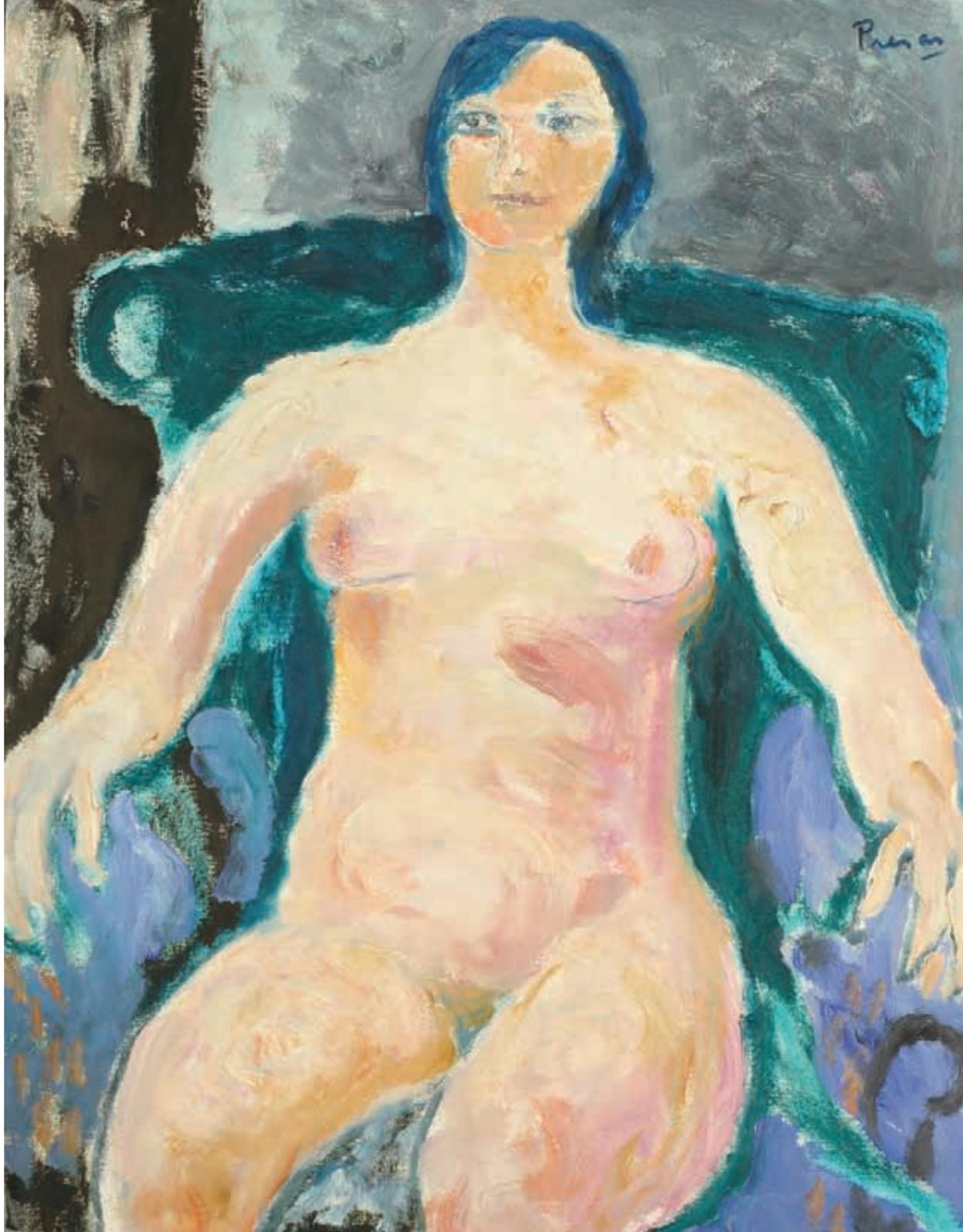
Figura • 73 x 16 x 14 cm. • madera



Cabeza • 32 x 27 x 36 cm. • piedra

**Santiago Cogorno** nació en Buenos Aires en 1915. En 1923 se estableció con su familia en Italia y en 1925 conoció a Raúl Soldi con quien se inició en pintura, más tarde, continuo formándose con su maestro Atilio Bernasconi. Entre 1932 y 1935 estudió en la Escuela de Bellas Artes de Brera dirigida por Aldo Capri. Al declararse la Segunda Guerra Mundial en 1939, Cogorno regresó a su país natal permaneciendo hasta 1946. Desde entonces integró numerosas exposiciones en Buenos Aires, Milán, Roma, Génova y Brasilia. En 1956 obtuvo el Premio “Augusto Palanza” y participó de la Bienal de San Pablo. Antes de concretar un nuevo viaje a Italia, en 1958 exhibió en la Galería Witcomb de Buenos Aires, formó parte del envío argentino a la Bienal de Venecia y recibió el Premio Salón Nacional. En 1966, Cogorno fue merecedor de otro importante galardón, el Premio de la Crítica de Arte al artista más destacado de su generación. Tras un breve período, realizó su primera muestra individual de esculturas en Galería Rubbers. En 1976, se llevó a cabo en la Galería Palatina una retrospectiva de su obra y una segunda exposición de esculturas. En la década del 80’ realizó importantes exposiciones en la Galería Austral de la ciudad de La Plata y en el Museo Municipal de Bellas Artes de Bahía Blanca.

Leopoldo PRESAS



Desnudo  
en sillón verde  
65 x 51 cm.  
óleo sobre cartulina  
1988



Personajes oníricos • 100 x 80 cm.  
óleo sobre tela • 1985



Desnudo masculino • 65 x 50 cm.  
óleo sobre papel • 1953



Composición con desnudos • 80 x 120 cm. • óleo sobre tela • 1959



Composición con figuras • 150 x 200 cm. • óleo sobre tela • 1999



Personajes de un sueño • 150 x 200 cm. • óleo sobre tela • 1979

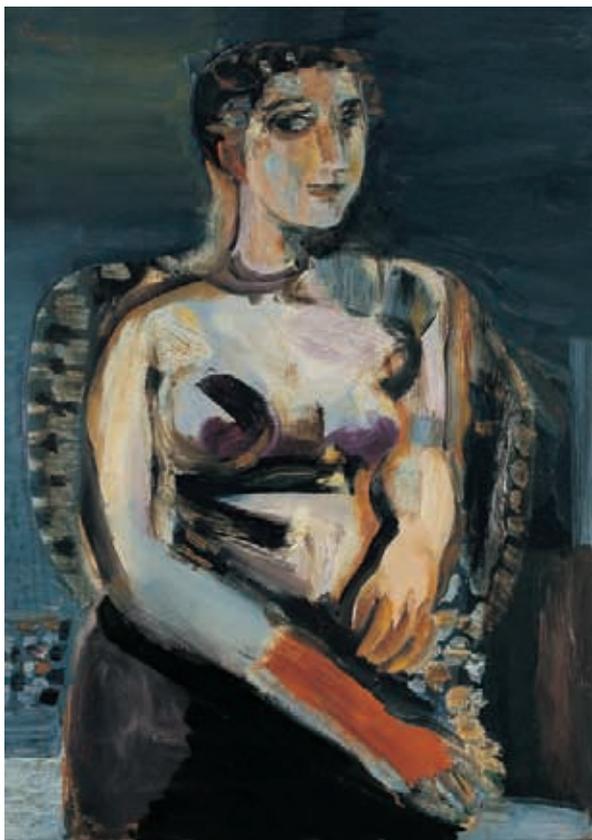
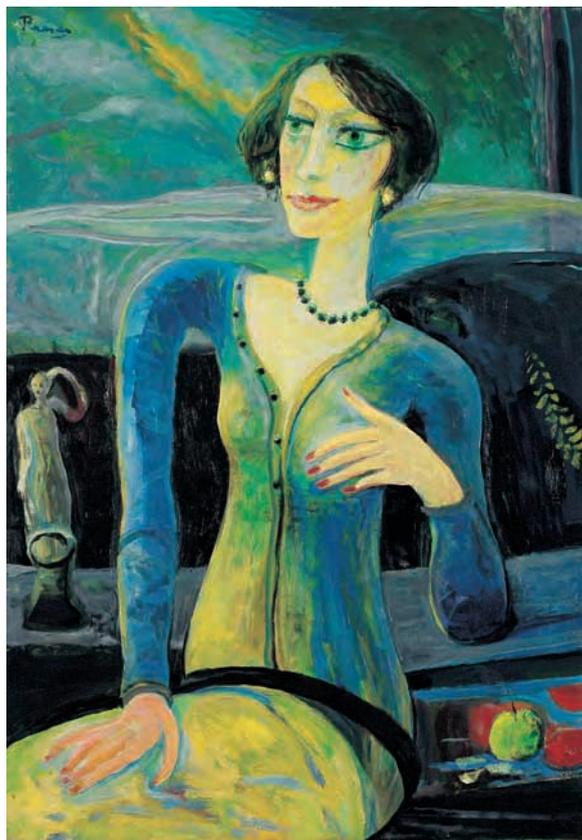
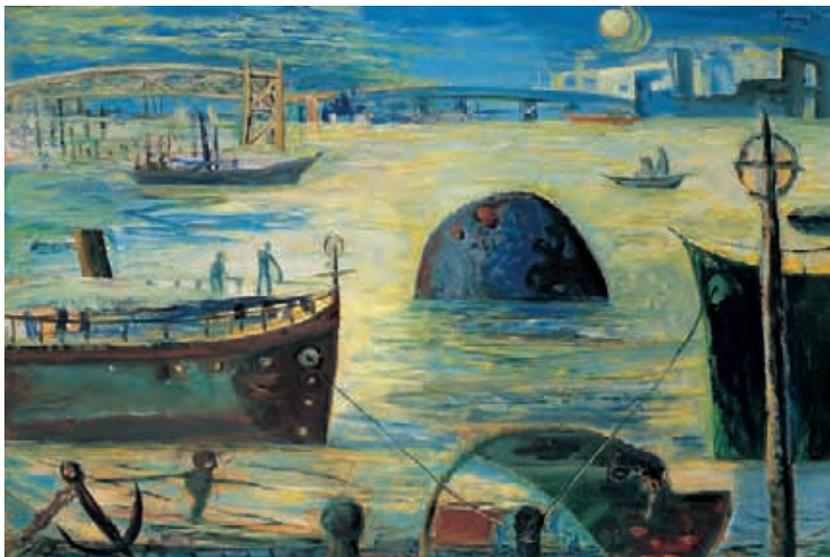


Figura sentada • 81 x 58 cm.  
óleo sobre tela • 1958



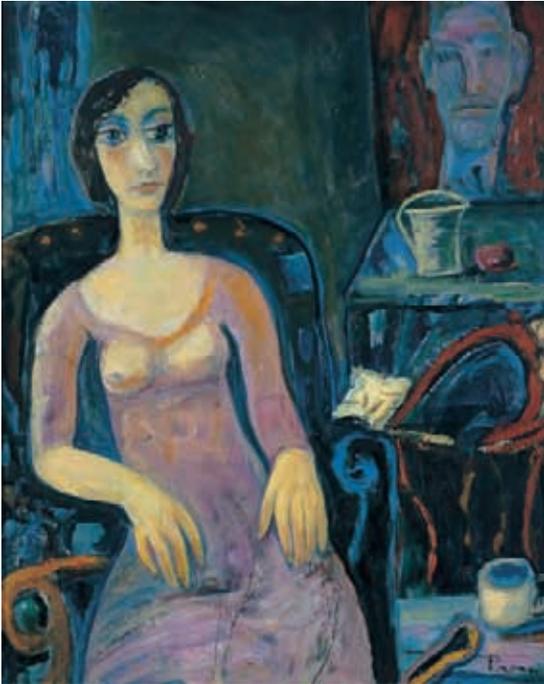
Collar de esmeralda • 100 x 70 cm.  
óleo sobre tela • 1986



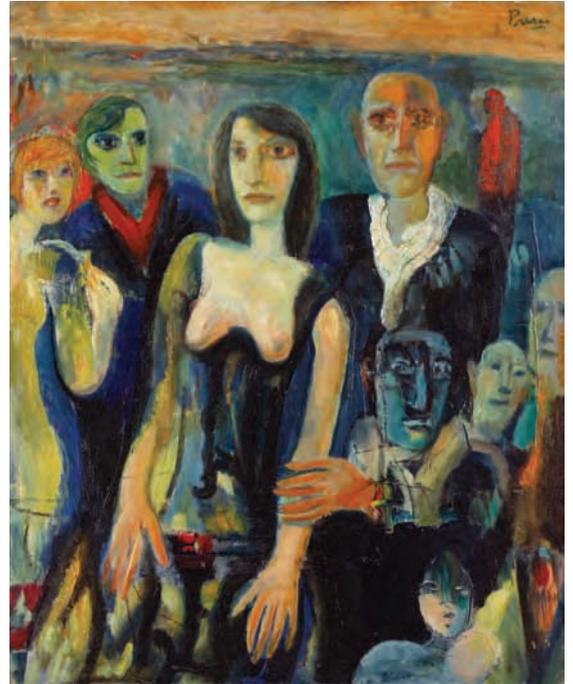
Puerto n° 7 • 80 x 120 cm. • óleo sobre cartón • 1983



Puerto de La Boca • 80 x 130 cm. • óleo sobre madera • 1980



Interior con figura • 80 x 64 cm.  
óleo sobre tela • 1990



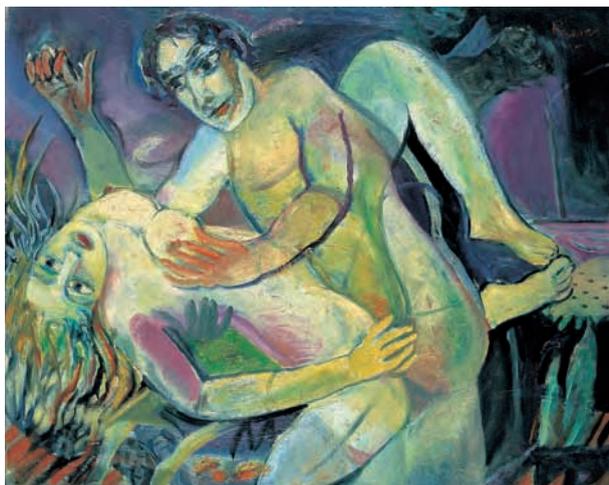
Composición con figuras • 100 x 80 cm.  
óleo sobre madera • 1985



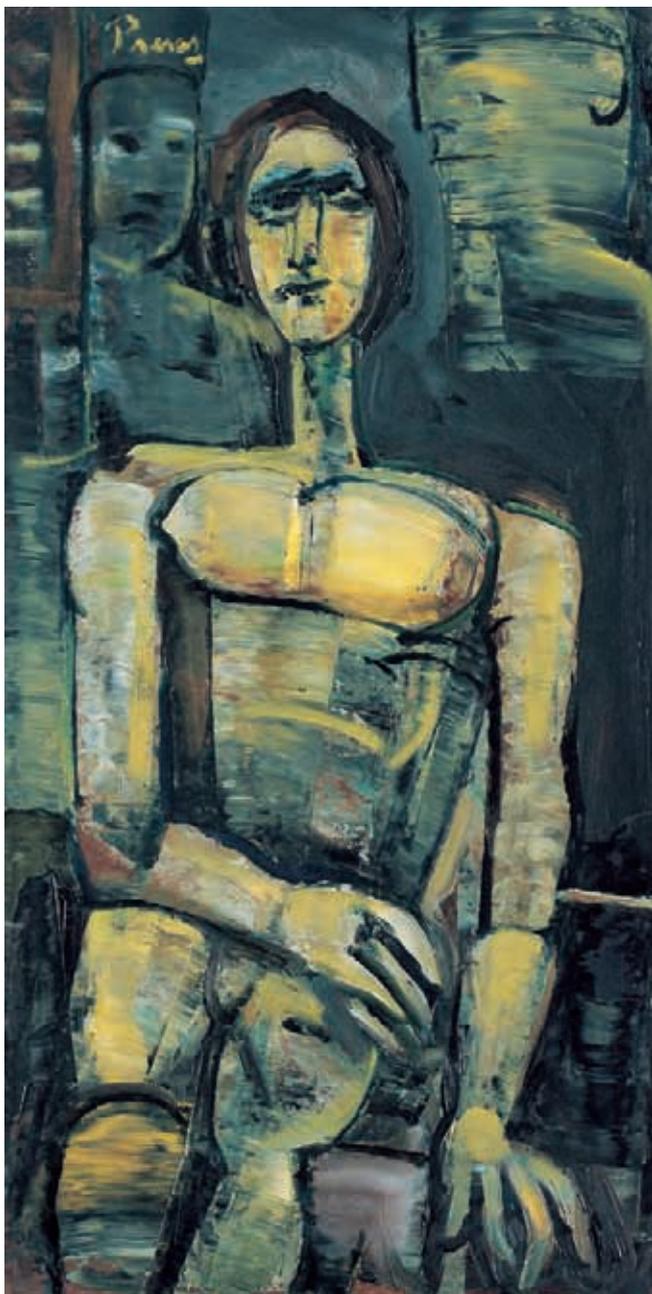
Composición con figuras • 95 x 130 cm. • óleo sobre tela • 1975



Composición • 90 x 95 cm. • óleo sobre tela • 1973



Escena erótica • 80 x 100 cm. • óleo sobre tela • 1971



Figuras y personajes  
61 x 31 cm.  
óleo sobre hasrboard  
1959

**Leopoldo Presas** nació en Buenos Aires en 1915. Cuando tenía 17 años asistió a la Academia Nacional de Bellas Artes dirigida por Pío Collivadino. Su formación se enriqueció, más tarde, al estudiar en el Instituto de Artes Gráficas, con quien sería su principal maestro, el pintor Lino E. Spilimbergo. Presas formó parte del Grupo Orión, que reunió pintores y escritores, propiciando su primera exposición colectiva en 1939. Diez años más tarde, tuvo lugar su primera exposición individual en la Galería Callao. En 1950, Presas emprende su primer viaje a Europa donde descubre la obra de Pablo Picasso, que se convertirá en su más intensa influencia. En 1956 realizó una exposición en la Galería Sudamericana de Nueva York. En 1959 obtuvo el Gran Premio de Honor del Salón Nacional y el Gran Premio de Honor del Salón Municipal Manuel Belgrano. En 1961 realizó exposiciones en la Galería Baranky de Río de Janeiro, participó en la Bienal de Venecia, en la Bienal San Pablo, en la exposición Internacional de Nueva Delhi y en el Museo de Arte Moderno de Edimburgo. En 1963 recibió el Premio “Augusto Palanza”. En el año 1967 tuvo lugar una retrospectiva de su obra en la Gallery of Modern Art de New York. A partir de 1969 expone en diversas galerías y museos: Galería Rubbers, Galería Zurbarán, Museo Genaro Pérez, entre otros; siendo su última exposición retrospectiva en el Museo Eduardo Sívori de Buenos Aires en el año 2008.

R a ú l R U S S O

Árboles  
65 x 50 cm.  
óleo sobre tela  
1980



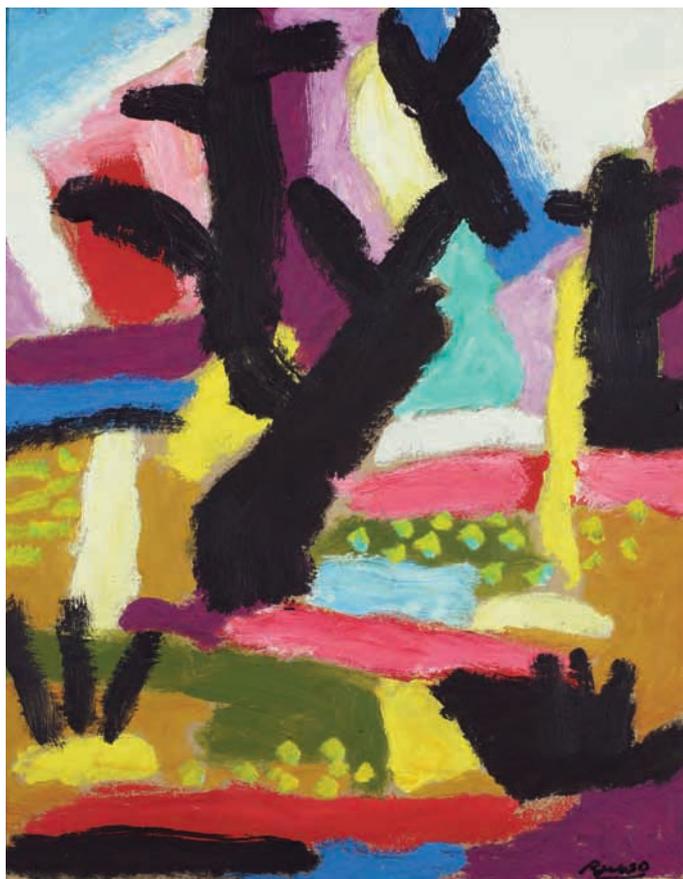




Naturaleza muerta con tetera • 30 x 50 cm. • óleo sobre cartón • 1959



Naturaleza muerta • 35 x 54 cm. • óleo sobre cartón • 1969



Paisaje o árbol negro • 41 x 33 cm. • óleo sobre cartón • 1979



Portofino • 81 x 100 cm. • óleo sobre tela • 1965



Frutera • 43 x 41 cm. • óleo sobre tela



Vaquitas en Ranelagh • 26 x 62 cm. • óleo sobre hardboard • 1958



Desnudos en el paisaje • 26 x 62 cm. • óleo sobre hardboard • 1962



Centolla • 30 x 40 cm. • óleo sobre tela • 1966



El Sena • 65 x 100 cm. • óleo sobre tela • 1976



Venecia • 35 x 52 cm. • óleo sobre hardboard • 1961



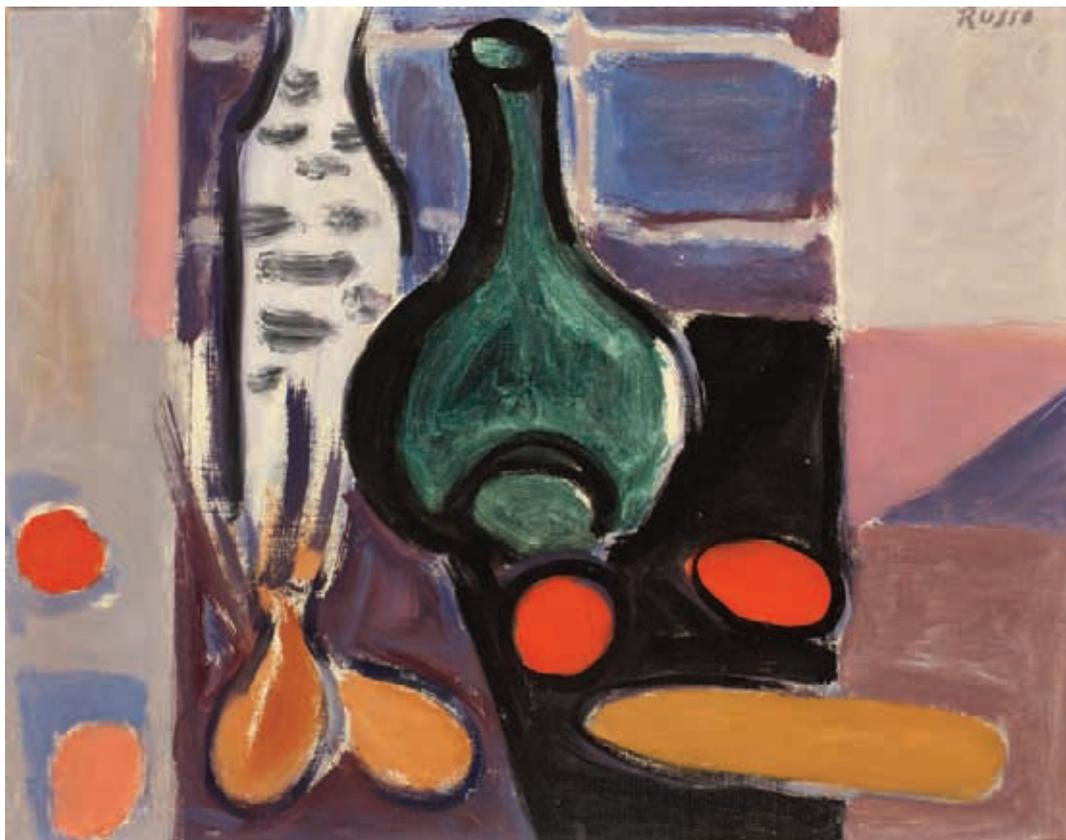
Limande o pescado • 49 x 64 cm. • óleo sobre hardboard • 1975



Puerto de veleros • 50 x 62 cm. • óleo sobre hardboard • 1963



Naturaleza muerta • 40 x 56 cm. • óleo sobre hardboard • 1946



Naturaleza muerta • 40 x 50 cm. • óleo sobre tela • 1958



Naturaleza muerta • 50 x 40 cm. • óleo sobre cartón entelado • 1967



Flores • 50 x 41 cm. • óleo sobre hardboard • 1975

**Raúl Russo** nació en Buenos Aires en 1912. En 1927 ingresó a la Escuela Manuel Belgrano y paralelamente inició estudios musicales. En 1929 expuso por primera vez en el Salón Nacional. En 1932, estudió pintura mural y grabado con Alfredo Guido y pintura con Emilio Centurión, un año más tarde, luego de abandonar sus estudios en la Escuela Prilidiano Pueyrredón, comenzó a frecuentar el taller de Jorge Larco. En 1935 obtuvo el Primer Premio en el Salón de Rosario. Durante la década del 40' se desempeñó como profesor, dictó clases en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires y en talleres independientes, Kenneth Kemble fue uno de sus asistentes más renombrados. En 1949 expuso con Marcos Tiglio en la Galería Peuser. En el año 1952 se instaló en el taller de la calle Cerrito que compartió con Leopoldo Presas y al año siguiente participó en la Bienal de San Pablo. Realizó su primer viaje a Europa en 1959 y en 1962 integró el envío argentino a la Bienal de Venecia. En 1961 obtuvo el Premio "Augusto Palanza". Ilustró numerosos libros, entre los que se encuentran: *Torre Eiffel* de Vicente Huidobro, *Poemas de Enrique Banchs*, *Dos Retornos* de Rafael Alberti, *Poema Conjetural* de Jorge L. Borges y *Oda al Mes de Diciembre* de Ricardo Molinari. En 1968 realizó una exposición individual en la Galería Witcomb y ese mismo año fue nombrado miembro de la Academia Nacional de Bellas Artes. En 1975 expuso en la Galería Wildenstein de Londres. Entre los años 1956 y 1960 fue premiado con regularidad en el Salón Nacional de Bellas Artes. A principios de los 80' integró la exposición colectiva de Adquisiciones del Banco de la Nación en la Galería Bernheim-Jeune de París.

Agradecimientos  
Pablo Birger

Diseño Gráfico  
M. del Pilar Errecart

Fotografía  
Matías Roth  
Pedro Roth



CHANDON

